

Hijos del divorcio del PP

La radicalización de la agrupación madrileña divide a las juventudes del partido

Por BERTRAN CAZORLA

Liberal. Sin duda. Soy liberal antes de estar en el PP", reivindica, con vehemencia, Pablo Casado. Responde Ángel Luis González Muñoz: "Me asusta que haya gente tan joven que tenga ese discurso. Es terrorífico. No to un egoísmo brutal y una falta de vocación política. Los políticos estamos para la acción, no para hacer de nuestras ideas un dogma de fe. Esto no es una secta". Podría tratarse de dos enemigos políticos acérrimos. Pero Casado preside la agrupación madrileña de Nuevas Generaciones (NN GG). Y Muñoz es el secretario general de esta organización, las juventudes del Partido Popular.

Los dos alaban lo que consideran un logro de José María Aznar: la unión de las distintas familias de la derecha española bajo el paraguas del "centro reformista" durante la refundación del PP, en 1989. Pero su organización juvenil, con 70.000 militantes, no ha superado las viejas diferencias ideológicas. "Defendemos nuestros ideales sin complejos", advierten los jóvenes madrileños en la ponencia política que aprobó por unanimidad su congreso regional, el 22 de noviembre.

El texto duda sobre la conveniencia del salario mínimo ante el paro creciente; critica la figura del liberado sindical y repite el mantra de la liberalización del suelo como medida para abaratar la vivienda, entre otras propuestas. El liberalismo más militante despunta como la piedra angular de una ponencia deliberadamente provocativa que no menciona el centrismo reformista. "Es sólo una de las sensibilidades que aglutina NN GG", matiza su coordinadora general, Paula Gómez-Angulo, en un intento de apaciguar los ánimos.

Las "disidencias pactadas" entre el partido y su cantera juvenil, que muchos consideran la "vanguardia" de la organización, son comprensibles, asume Juanma Moreno, que fue presidente nacional de NN GG y ahora pertenece al Comité Ejecutivo del PP. Casado, que fue reelegido con el 94,3% de los votos en el congreso regional, presume de haber llevado esta vanguardia al límite. Su segundo, Germán Alcaide, subraya la "rebeldía" de su agrupación, que tiene 5.000 afiliados.

Ante el incendio, los dirigentes nacionales intentan salvaguardar la imagen de unas NN GG unidas. Pero la realidad autonómica abriga a los díscolos: las juventudes que se encontró Manuel Fraga cuando irrumpió en el auditorio donde celebraban su 30 aniversario presentaban una cara muy distinta a las que encargó fundar a Loyola de Palacio hace tres décadas. Pocas banderas rojigualdas emergían el pasado 5 de diciembre entre multitud de enseñas andaluzas, madrileñas, extremeñas, *ikurriñas*...

Entre esta variedad, la Comunidad de



Jóvenes del PP en un acto del partido en Ciudad Real, durante la última campaña electoral. Foto: CLAUDIO ÁLVAREZ

Madrid ofrece una buena tierra para la semilla liberal. Su presidenta, la *popular* Esperanza Aguirre, jalea a sus juventudes por haber "roto la corrección política que domina a NN GG nacionales", en la órbita de su rival político Mariano Rajoy. Pablo Casado, diputado en la Asamblea de Madrid, rezuma orgullo aguirrista. Afirma que defender el liberalismo "es más fácil ahora porque

Aguirre: "Los jóvenes de Madrid han roto la corrección política que domina Nuevas Generaciones"

tenemos una presidenta con un par de narices que ha dado la cara". La ponencia polémica también repite a menudo que la región es la que más crecimiento económico ha tenido en España en los últimos años. Frente a afirmaciones como ésta, muchos críticos en NN GG esperan que la llamarada de los jóvenes madrileños sea coyuntural, y se apague cuando sus patronos políticos, que proveen de cargos a sus cadetes, abandonen el poder autonómico y la lucha por el poder en el partido.

Otros, sin embargo, apuntan a las diferencias económicas entre regiones como otra causa, más profunda, del huracán liberal. Juan Pacheco, presidente de NN GG en Extremadura, cree que él no puede reproducir las propuestas madrileñas en una comunidad que, recuerda, cuenta con un 26% de paro juvenil. Muñoz, diputado por Málaga, va más allá, roza la socialdemocracia: "Si desde los 21 años has ganado 3.500 euros al

mes, es muy difícil ponerse en la situación del que no lo gana. Pero para eso no te dedicas a la política, que tiene que pensar en el que no tiene". Un militante de Madrid con cargos en el comité ejecutivo nacional de NN GG critica a Casado por ser "poco pragmático", olvidar "los problemas reales de la gente" y "perderse en batallas ideológicas".

Justamente es esta batalla la que quieren librar los mandos de NN GG de Madrid. Les espolea la fundación FAES. Presidida por el ex presidente del Gobierno, José María Aznar —otro crítico de Mariano Rajoy, que él dejó al frente del PP—, FAES centra gran parte de sus esfuerzos en abonar el pensamiento liberal en España divulgando obras clave de autores como Isaiah Berlin o Milton Friedman y argumentarios políticos. Los militantes más activos de NN GG de Madrid, muchos de ellos universitarios, aseguran leer las publicaciones de la fundación, que llenan las bibliotecas de algunas de las agrupaciones, como la de Moncloa-Aravaca. Con 400 militantes, muchos de ellos reclutados en los colegios mayores que llenan ese distrito de la capital, es una de las más activas de la región. Pacheco dice que su agrupación no mantiene relación con FAES. Casado, en cambio, desvaina libros de la colección Gota a Gota, editada por la fundación, para fundamentar su argumentación apasionada.

Las diferencias ideológicas pueden ser un instrumento de los padres políticos en su lucha por el partido. Pero han calado en sus herederos, a quienes pueden acabar llevando fuera de la formación. Casado define a los suyos como "profetas" de un orden en el que liberales progresistas (cita al británico Tony Blair) o conservadores (como Ronald Reagan) se alinean frente a "intervencionistas" de derecha e izquierda. La agrupación que preside ya ha compartido espacios con críticos ultraliberales del PP como Álvaro Vermoet, joven líder de la Unión Democrática de

Estudiantes (UDE), tertuliano de la COPE y autor de un cuaderno para FAES. "Un tipo estupendo", juzga Casado. El agrado es mutuo: "Desde que las preside Pablo, NN GG de Madrid son cien por cien como nosotros", dice Vermoet, que desacredita a los dirigentes nacionales de las juventudes como "funcionarios de partido sin ninguna formación".

Eso no fue impedimento para que, el pasado 13 de diciembre, NN GG de Madrid y la UDE organizaran juntas y bajo el paraguas de Aguirre una conferencia en la Universidad San Pablo-CEU para deslegitimar la herencia de mayo del 68. "¿Quién se preocupa hoy por lo que pasó en el 68? La gente sólo lo conoce por las canciones de Ismael Serrano", critica Muñoz. En la derecha española sí que siguen vivas, en cambio, las viejas familias ideológicas. Los hijos liberales crecen, y no está escrito que lleguen a su madurez política dentro del PP •